

Viernes 03 de Marzo de 2023 | Matutina para Menores | Peregrinos

Descripci3n

Abraham



Isaac



Jacob



José



Peregrinos

â??Le dijo a JosÃ©: â??El Dios todopoderoso se me apareci3 en la ciudad de Luz, en la tierra de CanaÃ;n, y me bendijo con estas palabras: â??Mira, yo harÃ© que tengas muchos hijos, y que tus descendientes lleguen a formar un conjunto de naciones. AdemÃ;s, a tu descendencia le darÃ© esta tierra. SerÃ¡ de ellos para siempreâ?•â??â?•

(Génesis 48:3, 4).

Abraham vivió 175 años; Isaac, 180; Jacob, 147; José, 110. ¿Qué tuvieron ellos en común? Todos vivieron por fe. Sabían que Dios iba a actuar aunque ellos no estuvieran presentes y que Él se cumpliría la promesa de darles la tierra que fluía leche y miel a sus descendientes.

Además, confiaban que de entre su pueblo iba a nacer el Redentor del mundo. Por lo tanto, no importa los modos que vivían ni cuánta riqueza tenían, sabían que eran peregrinos en este mundo y que Dios tenía preparado algo mejor para ellos, la Patria celestial. El autor de la carta a los Hebreos expresa que fue lo que los impulsó y cómo pensaban los patriarcas: "Todas esas personas murieron sin haber recibido las cosas que Dios había prometido; pero como tenían fe, las vieron de lejos, y las saludaron reconociéndose a sí mismos como extranjeros de paso por este mundo [¿?]. Si hubieran estado pensando en la tierra de donde salieron, bien podrían haber regresado allí; pero ellos deseaban una patria mejor, es decir, la Patria celestial. Por eso, Dios no se avergüenza de ser llamado el Dios de ellos, pues les tiene preparada una ciudad" (Heb. 11:13, 15, 16).

Además de su fe, tuvieron en común que todos cometieron errores. Eran humanos, tenían debilidades y se equivocaban como nosotros. No eran perfectos, pero nunca se olvidaron de Dios. Siempre volvieron a Él y con humildad reconocieron sus errores. Levantaban un altar y sacrificaban un cordero para simbolizar su fe en Jesús. Dios los aceptó por su gracia. Con el paso del tiempo, llegaron a reflejar cada vez mejor el carácter del Eterno, fueron una influencia no solo para una nación, sino para el mundo entero. Su influencia positiva nos inspira hoy.

Nosotros también somos peregrinos. Este mundo no es nuestro hogar. Dios nos tiene reservado un lugar mucho mejor que Canaán. Quiere llevarnos al Cielo. Mientras tanto, podemos confiar cada día más en su Palabra, depender siempre de Él, reflejar su amor y compartir nuestra esperanza.